

LA SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA EN LAS CASAS DEL CARDENAL MENDOZA EN GUADALAJARA (1886-1932). DOCUMENTOS Y PLANOS DEL AHBE

José Miguel Muñoz Jiménez
Universidad Francisco Marroquín

1. INTRODUCCIÓN

Todos aquellos que han tratado sobre el palacio del Gran Cardenal, insertan el comentario que hiciera Jerónimo Münzer en la crónica de su *Viaje por España y Portugal*, entre 1494 y 1495:

“La casa del Cardenal, en las afueras de Guadalajara, es la más bella de toda España. Yo he visto muchos grandes palacios de cardenales en Roma; pero en toda mi vida jamás vi otro tan cómodo y con las habitaciones tan bien distribuidas”¹.

También indican cómo este inmueble, tras la muerte del prelado y después de resolverse su testamentaria, pasó a propiedad del duque del Infantado, quien lo destinaría para almacén de armas y pertrechos capaces de guarnecer a un numeroso ejército, el propio de una casa de tanta grandeza².

Como “Armería del Infantado”, se mantuvo hasta 1702, año en que todos señalan la declaración de un pavoroso incendio que arrasó casi por completo la “casa más espléndida del mundo”. La finca fue vendida en el siglo XIX por el duque al señor Juan Antonio Reyes, quien la transformó en una verdadera casa de labor. Ello a pesar de que se encontraba en una de las zonas más aristocráticas de la ciudad, dentro de la muralla y junto a la Calle Real, después convertida en carretera nacional Madrid-Zaragoza.

En síntesis, quiero con esta comunicación publicar una amplia colección de los planos que sobre este edificio guarda el **Archivo Histórico del Banco de España**, en adelante AHBE, entidad que, como ahora se verá, primero alquiló la histórica casa y después la adquirió en 1890, para sede de su Sucursal en Guadalajara. Allí residió este servicio bancario durante casi medio siglo.

2. HISTORIOGRAFÍA DE LA VILLA DE PLACER DEL CARDENAL, DESPUÉS ARMERÍA DEL DUQUE DEL INFANTADO

Antes de abordar la historia de la Casa en esa etapa contemporánea, iniciada en 1886 y terminada en 1932, señalar que el historiador Raúl Romero Medina, en un amplio número de artículos³, es quien más se ha ocupado de revisar los años pertenecientes a la época del Cardenal y al primer tercio del siglo XVI. Logró aportar nuevos datos que documentan allí la presencia, siempre intuida, del arquitecto Lorenzo Vázquez de Segovia, tan decisivo en la aparición del primer arte plateresco en España. Este maestro, junto a alarifes moros y canteros cristianos también localizados en otras obras de los Infantado y los Medinaceli, iría transformando un conjunto de origen gótico –en la estela del palacio del Infantado labrado por Juan Guas–, hasta adoptar las primicias de la influencia italiana de las villas o casas de placer. Todo ello entre los años de 1491-1494.

Pero por lo que se aprecia en la *Vista de Guadalajara* de Antonio de las Viñas, de 1565, el palacete mantenía varias ventanas góticas del tipo levantino, en forma de triforas italianas, en especial en la parte superior de una torre muy alta. Sobre esto, el citado Romero da a conocer la presencia de canteros tardogóticos valencianos, así como de maestros yeseros moriscos, de origen aragonés, como ya había documentado Pradillo.

Como señala este último, la envergadura de la intervención de don Pedro y las cuantiosas sumas de dineros invertidas, más de cuatro millones de maravedíes entre 1491 y 1492, apuntan en una dirección: que toda la construcción lo fuera de nueva planta, una vez que se hubiera demolido la casona mudéjar de don Iñigo López de Mendoza. Por tanto, se puede afirmar, que el palacio del Cardenal fue erigido inmediatamente después de finalizado el del Infantado por el segundo duque, a la par que se alzaba el de los de Medinaceli en Cogolludo, y con anterioridad a la ejecución del de don Antonio de Mendoza.

El patio, según los datos revelados por Raúl Romero, sería de planta cuadrangular y contaría con dos galerías de columnas, geminadas las de las esquinas, con capiteles, zapatas y arquivoltas de piedra labrada. Los capiteles, igualmente, serían muy similares a los labrados para éste y para el de los Medinaceli en Cogolludo, lo que se puede confirmar a la vista de los registrados en la fotografía (fecha en 1949) de la antigua sucursal-colegio, que recoge el citado Pradillo.

Señalar también que del análisis de los planos que aportamos parece derivarse que siempre se mantuvo, hasta el siglo XX y a pesar del citado incendio de 1702⁴ y otras reformas muy severas, una edificación central o principal con planta en forma de U, lo

que nos remite a otros edificios de origen italiano presentes en España⁵. También que en su huerta siempre se conservó una gran fuente central de planta circular, que se alimentaba con un gran aljibe sobre elevado hasta dos metros y dotado de tres escalinatas, y que formaba una terraza o belvedere sobre el mismo jardín, paralelo al muro de la calle Pescadores. De ambos elementos también hay fotografías.

A la vista de los levantamientos visibles en los planos del AHBE, podemos suponer con el citado Pradillo que el palacio don Pedro González de Mendoza (1490-1495), tenía una fachada principal de más de 50 metros de largo con frente a la plaza de Santa María, un núcleo central de 35 metros de lado con patio regular de 10 por 10 metros, un patio accesorio de 25 metros de largo por 8 de ancho en el costado oriental, y una galería a la huerta, de 29 metros de extensión, perpendicular a las tapias de la Calle Real (hoy Ramón y Cajal). Pero también se puede asegurar que a mediados del siglo XIX, antes de la realización de estos dibujos, ya se habían demolido los últimos restos de la fachada, portada y galerías. La villa se había convertido en casa de labor.

3. LA REFORMA DE FELIPE DE LA PEÑA EN 1677 EN EL EDIFICIO DE LA ARMERÍA DUCAL

Ya hemos dicho que las citadas casas palaciegas, a la muerte del Cardenal, dejaron de servir de vivienda de los duques y se destinaron a armería⁶. Pero la marcha de los señores a Madrid hizo que el conjunto, en el que pocas alteraciones se hicieron, perdiera importancia.

Tras un intento de los Mendoza por vender un edificio muy deteriorado -como ocurrió en 1657 con la compra frustrada del tesorero don Diego Contreras Palomeque-, nos dice el historiador Manuel Rubio Fuentes que las obras de reparación se demoraron, pero al final se hicieron inaplazables. En 1677 el importante maestro de obras de la ciudad y de los duques, Felipe de la Peña, firmó un contrato⁷ para reparar las casas por valor de 57.500 reales (5.227 ducados). Según la escritura de las obras⁸, este arquitecto tuvo que intervenir con pequeñas reformas (cambiar puertas y ventanas, poner cerraduras, clavar tablas descolgadas, etc), en casi todas las habitaciones y escaleras del edificio, aunque la tarea mayor fuera la de deshacer el tejado de la casa y volver a labrarlo con materiales nuevos y otros reaprovechados⁹.

Pero de la lectura atenta de las condiciones que acepta el maestro de obras Manuel del Olmo -después afamado arquitecto en Madrid junto a su hermano José, y ambos por entonces criados del mismo Felipe de la Peña-, no cabe atribuir a esta intervención de 1676-1679 la desaparición de los elementos más destacables de las primitivas Casas del Cardenal¹⁰: ello, como la pérdida de los corredores con columnas del patio principal y de la galería al jardín, así como de la esbelta torre que dibujó Antonio de las Viñas, sin duda que se debió al citado incendio de 1702, y a las reformas que ya en el siglo XIX acometió el citado Juan Antonio Reyes, cuando la convirtió en una gran casa de labor. Con ello debieron desaparecer los elementos más artísticos, en los que la piedra se transformó en primorosos corredores de estilística plateresca.

Se puede concluir que las líneas generales del edificio, sobre todo la planta del cuerpo central en U, las escaleras principales y el arranque de los muros que perduraron hasta el siglo XX, deben ser los que respetaron la reforma de Felipe de la Peña, el fuego y los cambios posteriores con finalidad agrícola. Hay que apreciar el aspecto italianizante del conjunto¹¹, que debió ser muy semejante a lo que hoy se ve en el palacio de Cadalso de los Vidrios, la Casa de Campo de Madrid, el palacio de Mancera, etc.

4. RELACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES DOCUMENTOS DEL AHBE SOBRE EL TEMA

En el AHBE, D.G. Sucursales. Guadalajara, **Caja 14**, se guardan hasta 143 carpetas fechadas entre 1886 y 1908, pertenecientes a la acomodación de la primera sede del BE en la plaza de Santa María, aprovechando las antiguas casas del Cardenal Mendoza. Pero además, en la **Caja 15**, otras 172 carpetas (144-316), fechadas entre 1909 y 1930, completan con enorme detalle la pequeña historia de la primera Sucursal en Guadalajara. Hay carpetas con un único documento, y otras con varios.

Apenas nadie ha entrado a la consulta y estudio de ambos depósitos, por lo que narrar la historia de aquella ocupación es una tarea prácticamente inédita. Entre los papeles, memoriales, cartas, recibos y demás documentos, los apreciables planos componen un conjunto de gran interés para conocer la deriva de la misma delegación provincial del BE, de los arquitectos que velaron por su mantenimiento, y sobre todo para constatar hasta qué punto fueron aprovechadas las casas de recreo del Cardenal, después armería de los Infantado, y al final casa de labranza, dada su posición periférica en el recinto amurallado de la ciudad. De hecho, es precisamente el indagar en los aspectos relacionados con el viejo caserón, y deducir hasta qué punto se mantuvieron y se transformaron a los nuevos fines, el principal objetivo de mi trabajo. Siempre para concluir lamentando la desgracia de su total demolición, como la de tantos otros edificios históricos de la ciudad.

En general, los documentos se encuentran ordenados cronológicamente, lo que facilita la relación histórica, si bien dada la diferente importancia y naturaleza de cada uno de ellos, tuvimos que discriminar en el AHBE cuáles resultaban de interés para un estudio de historia de la arquitectura del edificio. El número inicial de carpeta sirve para localizar cada documento o documentos. Pero aunque los que no siguen el orden cronológico no son muchos, su importancia nos obliga a romper el orden de las carpetas del AHBE, a favor del discurso temporal.

En principio se observa cómo, inaugurada la sucursal en 4-X-1886¹², hasta 1890 se va a discutir mucho en el BE acerca de comprar o no la finca arrendada, con diversos informes y propuestas para su acomodación. Después de la adquisición en la última fecha, se inician necesarias obras de saneamiento, con numerosas actuaciones a lo largo de los años siguientes, hasta el alumbrado eléctrico colocado en 1896; después vienen años de poca actividad hasta 1909. En 1924 la modernización del edificio, entre otras propuestas de mudanza de la sede a la zona de la calle Mayor en 1923, parece acelerarse

con la presencia del arquitecto Astiz y sobre todo de Luis Menéndez Pidal. Con todo, para 1932, la suerte estaba echada y se empezó el proyecto de la sede definitiva, inaugurada en 1934.

Año de 1886

En la carpeta 4 se retrocede al año de 1886, que fue en el que se crea la sucursal provincial y se inicia el alquiler de la posesión. En ella, el documento más temprano muestra cómo, desde el 27-IV, ya se está trabajando en la búsqueda de local, tal como se ve en informe de la carpeta 20, en el que el arquitecto Aguilar estima que la casa está sólidamente construida, mientras que otras opciones son muy malas¹³. Por ejemplo se señala que los señores hijos de Sáenz proponen construir el edificio para la sucursal en la calle Mayor, y que don Juan Rodríguez Avial, arquitecto municipal, tiene hechos algunos estudios.

Se manifiesta cómo ante los miedos del Director por la seguridad del edificio, más exactamente de la caja de caudales, el arquitecto Aguilar defiende a finales de octubre la fortaleza del mismo¹⁴.

Pero ya de fecha 2-X del mismo año se datan dos importantes planos firmados por José M^a Aguilar, con escala 0,01 p. m. el de la carpeta 14, con número 14, con la planta principal de un edificio en forma de U, que se puede asegurar era el núcleo central de la vieja villa del Cardenal Mendoza. Se trata de un bello dibujo donde apreciamos el plan cuadrangular abierto a un semipatio con tres ventanas en cada uno de sus lados, cinco ventanas en los lados menores del cuadrángulo, y el lado mayor con cuatro huecos, muro en que se apoyan dos escaleras, la principal de tres tramos y caja abierta, y otra de dos tramos sin hueco en medio (**FIGURA 1**).

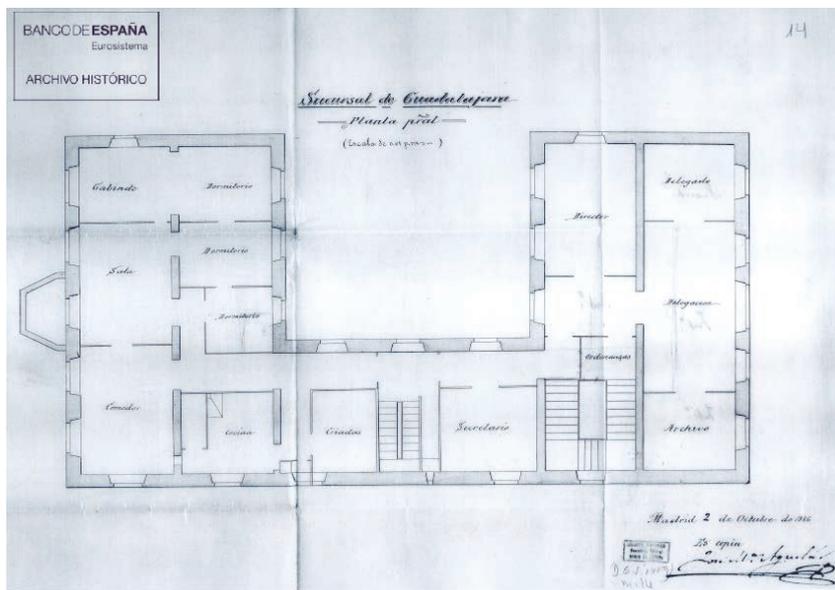


Figura 1

Se ve la disposición de todas las estancias del citado piso principal, con los despachos del director, delegado, delegación, archivo, secretario, ordenanzas, criados y cocina, así como en el ala meridional un dormitorio con gabinete, dos dormitorios más y un comedor con salón distribuidor. A éste se abre un espacio hacia el jardín en forma trapezoidal o de *bay window*, del que no sabemos si ya existía en la casa anteriormente.

Se complementa con el plano de la carpeta 13, número 13, de misma fecha y autoría, que representa la planta baja del edificio, si bien podría decirse que partida a la mitad respecto al plano anterior total, por lo que ofrece el lateral septentrional del edificio nuclear, en cuyo centro se disponía la puerta a la plaza de Santa María. Con un pequeño zaguán, cinco escalones llevaban hacia el espacio distribuidor entre la escalera principal y varias dependencias que también eran de la sucursal: agencia de la capital, despacho de Caja, despacho del cajero, caja reservada, y sala de intervención de banca, más un pasillo que llevaba al retrete y cuartillo de ordenanzas. Al fondo otros cinco escalones conducen en acodo a un edificio saliente hacia el oriente, con la intervención y el despacho del interventor. Este edificio que no aparece en la planta alta, debía ser como un saliente hacia el este en forma de semipatio. Pues enfrente había otra ala también de único piso, para el conserje. Este plano (**FIGURA 2**) presenta añadidos a lápiz, con medidas y rasguños, a modo de tanteos que el arquitecto Aguilar habría ido pensando mientras se encargó de la disposición funcional del edificio.

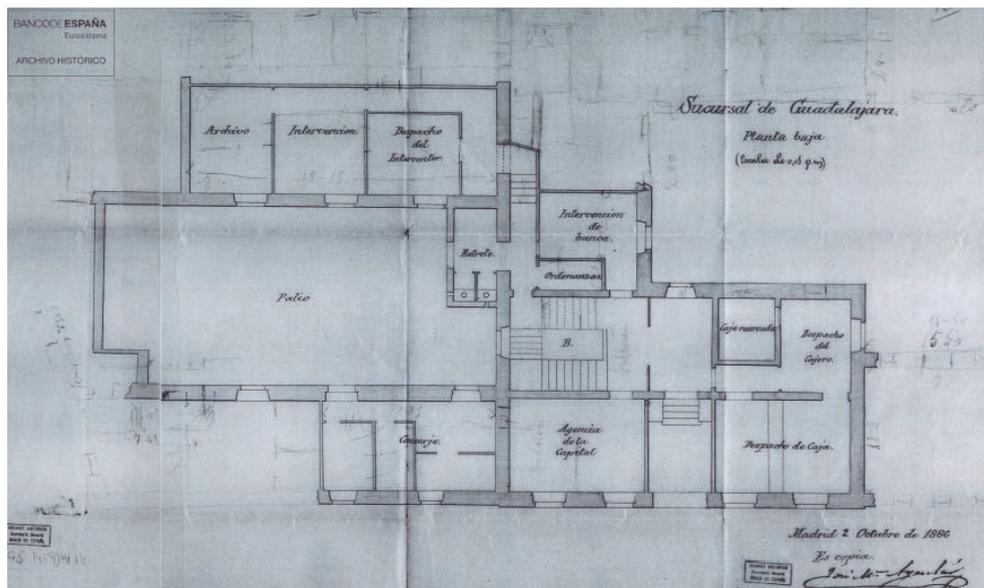


Figura 2

En la carpeta 15, hay un plano número 15, sin firma ni fecha que representa todo el conjunto a un solo nivel, tal vez de sótano, o mejor de planta baja, y que debe ser de mano del mismo Aguilar. Sin letreros de los diferentes espacios, se aprecia la compleja disposición que debía de tener la casa de labranza del señor Reyes, alquilada por el BE. Como constante a lo largo de su historia hasta la demolición, es lo que se mantuvo en líneas generales, incluso cuando se convirtió en grupo escolar en los años de la II República. Siempre destaca la presencia del citado pabellón en U, a modo de núcleo central (**FIGURA 3**).

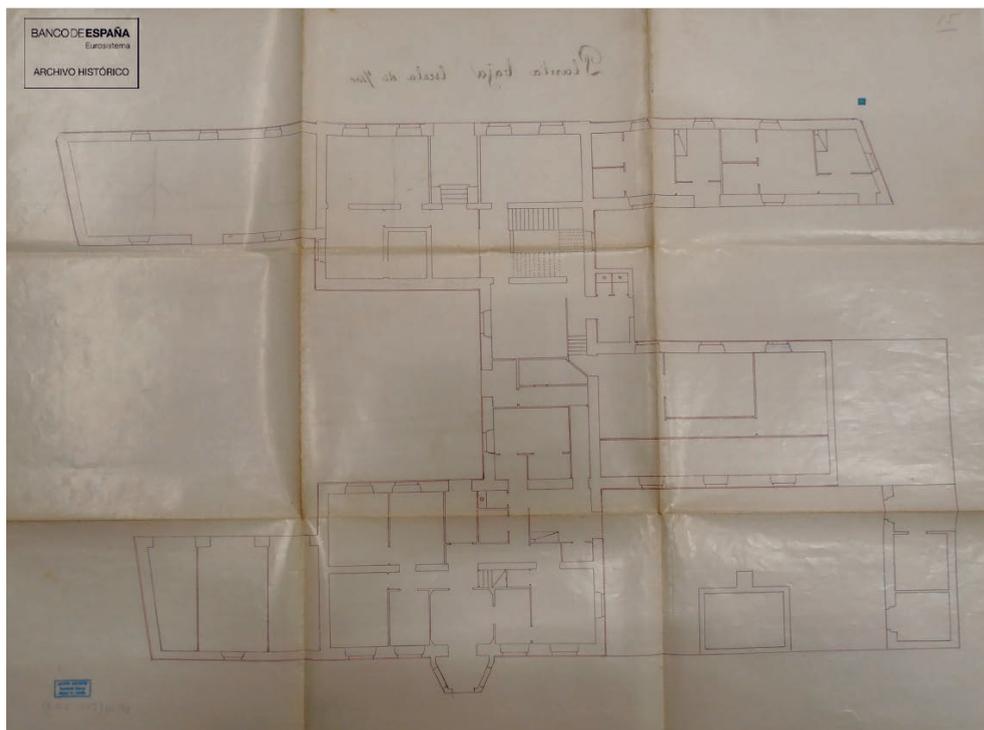


Figura 3

En la carpeta 16 otro plano en papel transparente, sin fecha ni firma, pero posiblemente de la misma serie que los anteriores, complementa a estos al ofrecer en color la planta principal del núcleo en U, sin señalar destino a los espacios, más la línea de cubiertas de los cuatro pabellones añadidos o al menos salientes al citado elemento principal (**FIGURA 4**).

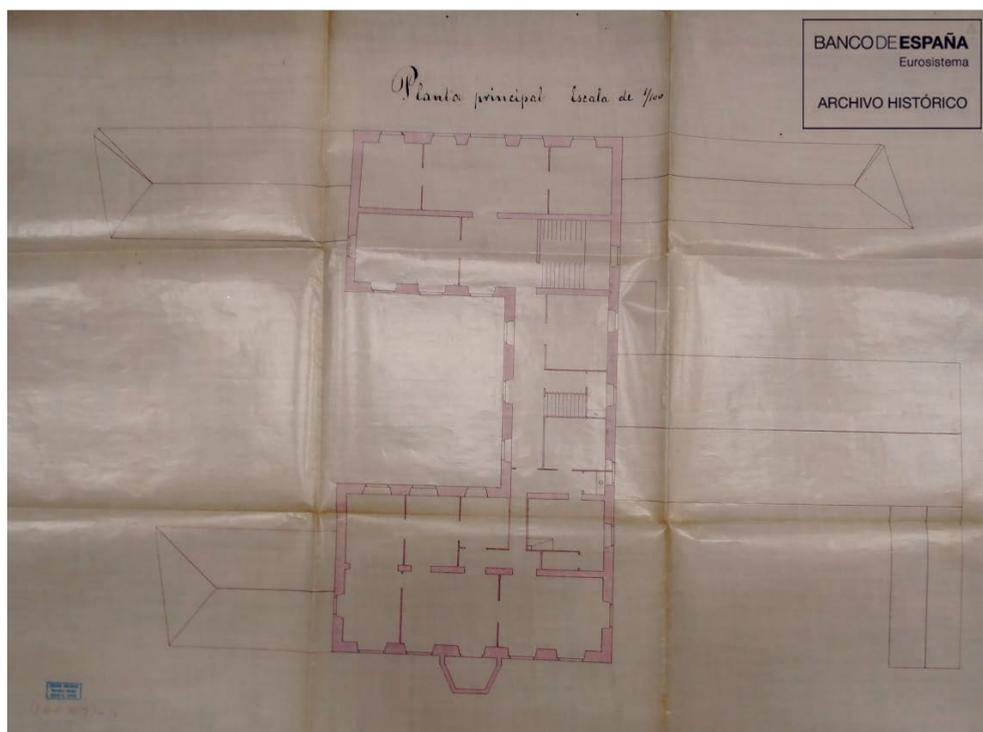


Figura 4

Del mismo modo en la carpeta 17, un plano con el número 17, también debe pertenecer a esta serie. Sobre papel cebolla, sin fecha ni firma, reproduce a escala 1/200 toda la finca, como “Plano de conjunto”. El edificio primigenio con su U, complicado por los pabellones salientes¹⁵, en tinta rosa, el amplio jardín, y al sur del mismo, cerrando toda la finca a la calle Pescadores, el dibujo de un muro con escalera lateral y dos escaleras centrales a los lados de un aljibe. Se trata sin duda de un elemento más antiguo, quizás de tiempos del Cardenal, o del siglo XVI, y serviría a modo de terraza elevada, para regar el huerto ornamental (**FIGURA 5**).

Pero todavía el año de 1886 produjo más documentos, de gran interés para conocer el estado en que el BE tomó la finca junto a Santa María. Destaquemos la orden del subgobernador del mismo en la que señala (carpeta 19, 4-XI-1886):

“Sr Director le incluyo los planos del edificio que ocupa la sucursal para que si ya lo estuviera dispongo que las oficinas queden instaladas en un todo con arreglo a la distribución que en los mismos se señala. El subgobernador”

Estos planos sin duda que deben ser los realizados por Aguilar, al menos desde octubre de este mismo año.

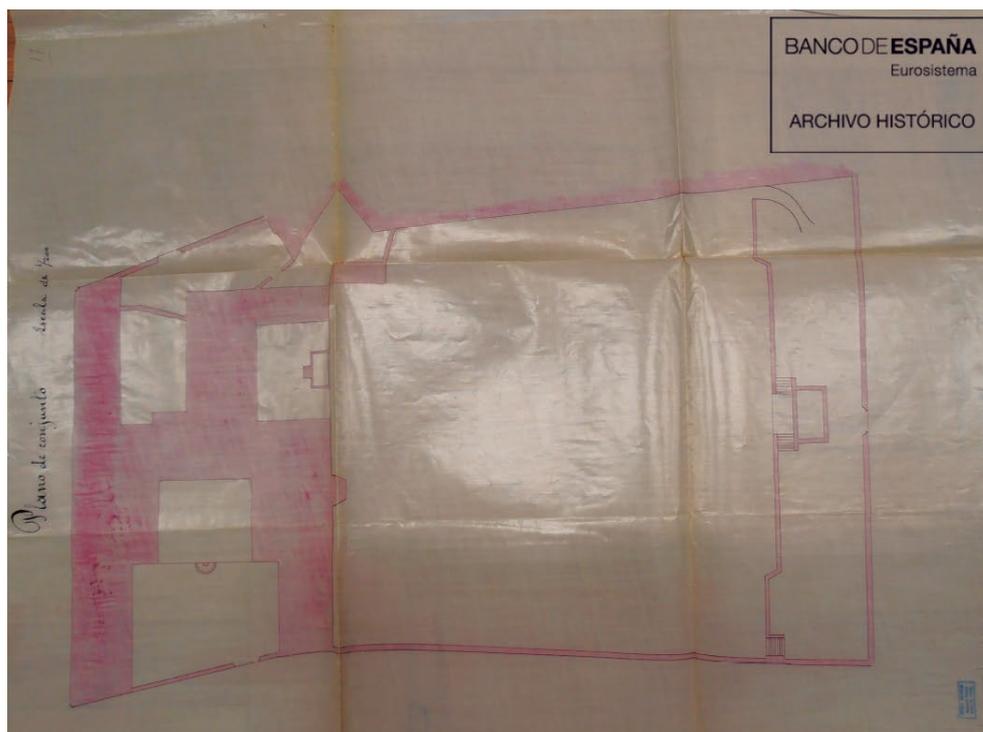


Figura 5c

Año de 1888

En la carpeta 23, con fecha 11-V-1888, se conserva una carta dirigida al Sr. Gobernador del BE, por el director Rafael de la Iglesia, en la que vemos que ya se ha procedido, tras los muchos problemas del año inaugural, a la acomodación: *“La casa como VE observará se halla completamente aislada, tiene gran extensión de terreno (1 ha) con un buen jardín y toda clase de dependencias, tanto de las que constituyen el lujo, como las necesidades de una casa que fue construida como de modelo para las faenas propias de la agricultura”*.

Podemos entender que todavía se notaba en una finca que había devenido en casa de labranza, la existencia de dependencias “de lujo”, como de las estrictamente agrícolas. Ello nos mueve a pensar que todavía se conservaba en esa zona central de disposición italianizante, el aspecto noble de una casa de placer, quizás la del Cardenal¹⁶.

Año de 1890

En la **Carpeta 1** encontramos diversos papeles fechados en diciembre de 1890, con el planteamiento de adquirir la casa ya ocupada por las oficinas, discutiendo los precios con su dueño el señor Reyes. Este año de 1890, Carpeta 43, y con fecha de 30-IX, se recoge un informe del director José Pérez, sin duda que destinado a resolver finalmente la adquisición de la finca; pero nos sirve también para conocer mejor el conjunto, y la existencia de sótanos por debajo de la planta baja:

“...con efecto, sobre un terreno de cuatro fanegas de extensión construyó el dicho propietario este edificio, destinado a casa de labor por lo cual se compone de casa vivienda, cuadra, caballeriza, cocheras, gallinero, molino aceytero, lagar y cueva para el vino, tres patios, corral, jardín y estensa huerta, encerrado todo dentro de una cerca de mampostería. Es natural que todas estas dependencias que para el sr. Reyes representan dinero, no solo son inútiles para el Banco, sino perjudiciales, puesto que los molinos y cuevas están debajo del edificio que ocupan las cajas y oficinas...”, y acaba concluyendo que “...es imposible dividirlo para venderlo o alquilarlo por partes...”.

En 5-VII-90, se extendió un seguro con la Unión y el Fénix Español, señalándose en la escritura que *“...el pabellón del centro a donde se halla establecida la sucursal del BE consta de planta baja, principal y cámara: tiene varias habitaciones entarimadas, aunque ocupen menos de la cuarta parte del edificio; su construcción es sólida dominando el ladrillo, y cubierta de tejas...”*

Año de 1891

También se recogen, en la misma carpeta 1, obras de reparación de mayor o menor alcance, con informes del arquitecto Aguilar de agosto¹⁷ y septiembre de 1891, enviados al arquitecto Adaro. Preocupa entonces la necesidad de construir una tajea o atarjea de saneamiento, sin duda que como consecuencia de la gran inundación ya citada del año de 1888¹⁸. Este elemento, cobra un especial interés por cuanto en la Caja 15, con el número de carpeta 257, se localiza un plano –totalmente descolocado–, debido a Cayetano H. Palacios, con fecha del año de 1-IX-1891. Se titula: *“Croquis de las plantas de edificación de que se compone la casa de la Sucursal del Banco de España en la capital de Guadalajara y del proyecto de variación de desagües [sic] de sus retretes”*. Además de una sección de la “tajea”, se aprecia el plano esquemático del cuerpo principal de la casa compuesta de sótanos, planta baja y principal, con la característica planta ya comentada, a la que se han añadido dos edificios de planta baja hacia el lado de poniente, acentuando el papel de brazos o alas, y otros dos de la misma altura en la parte de saliente, con unos desagües entre ellos (**FIGURA 6**). También se marcan los desagües, y se señala el jardín en la parte meridional.

Año de 1892

Seis años después de la inauguración, la Sucursal bancaria siguió funcionando en el edificio ya señalado, no sin incomodidades por el origen antiguo y suburbano del conjunto, y sin falta de reparaciones propias de sus deficiencias. En lo práctico podemos constatar que se seguían haciendo reformas por el maestro de obras Cayetano Hermógenes Palacios¹⁹, y que se habían tenido que hacer ocho chimeneas nuevas²⁰. Precisamente de mano de este maestro de obras, que en su examen en la Academia de San Fernando, en 1852, presentó un proyecto de “*casa rural de un campesino acomodado*”²¹, y que diez años después es ya arquitecto municipal de Guadalajara²².

Se conserva en el AHBE, carpeta 70, una relación de fecha 14-IV-1892, describiendo con cierto detalle la finca que nos ocupa:

Informe de Cayetano H. Palacios: “Los pabellones de planta baja que a ambos lados del cuerpo central de la casa... están construidas de adobes en malas condiciones sobre zócalos de mampostería con mortero. La coronación de estos muros de fachada ha experimentado desperfectos, porque la línea de plomo que sobre ellos se extiende para la recogida de aguas de sus cubiertas se han agrietado... dos pares rotos en la armadura del pabellón de la derecha... mas los tejados mala conservación desde su construcción... los muros exteriores de la huerta de adobes, sentado en barro, sobre zocalo de mampostería, y su albarda de baldosa”.

Está claro que los responsables de la Sucursal seguían dando vueltas a la complicada situación del edificio, pues en la carpeta 83 encontramos un informe de fecha 19-XI, del entonces Director, todavía más detallado:

“...se construyó ésta, hace pocos años, para casa de labranza y consta de todas aquellas dependencias que exige la explotación de la industria agrícola, en escala algo importante. Buena parte de su valor lo debe a sus magníficos sótanos, bodega, grandioso cocedero, graneros, cuadra y cochera. En el edificio central... la planta baja de este edificio está ocupada por los sótanos, los graneros, cocedero, cuadra y cocheras. Son edificios de piso bajo, contiguos a la principal y excepto los primeros, sin aplicación actual. La conservación de todos estos edificios accesorios ha de ser siempre costosa, porque están contruidos en malos adobes, y sus armaduras o cubiertas son de maderas de muy escaso marco, agobiadas por el peso de la teja, suelta toda, excepto la primera y la última hilada... los materiales y mano de obra empleados en el cuerpo central ó casa principal dan clara idea del estado de recursos de su anterior propietario y circunstancias en las épocas de la construcción por las que debe haber pasado el total de la finca. Las bóvedas de los sótanos son sólidas y magníficas, las paredes hasta el piso principal están perfectamente construidas y al parecer con buenos materiales; pero a medida que los muros van subiendo, se echa de ver una diferencia muy notable en sus elementos y mano de obra al llegar a la cubierta general, que no se corresponde ni por el marco de las maderas empleadas ni por su disposición, al edificio que debe proteger...”.

Nótese cómo cabe colegir que se apreciaba con claridad que los cimientos y muros maestros del edificio eran de buena calidad, con sus magníficos sótanos, pero que a medida que se subía en altura, el estado y solución de los mismos era muy deficiente. Tal vez ello ocurría desde la reforma antes citada del maestro de obras del duque del Infantado Felipe de la Peña, en el último tercio del siglo XVII.

No obstante, como vemos desde el mismo inicio de la ocupación de estas casas, será el arquitecto Aguilar el mejor defensor de su calidad y seguridad. Así en un informe de respuesta, en la misma carpeta, en que el 26-XI-1892 contesta que “...*la casa no presenta señales de inestabilidad alguna, y que no procede hacer obra de ninguna clase...*”.

Año de 1893

Este año no tuvo mucha actividad, fuera del hundimiento de la pequeña terraza del piso primero del edificio de la sucursal²³, que fue desmontada y reedificada por el citado Cayetano H. Palacios, que a la sazón figura como consejero de la Sucursal. Siguen en la misma carpeta más menudeos, más inundaciones por lluvias excesivas, y más discrepancias entre el Director y el arquitecto Aguilar.

Año de 1894

En cambio el año siguiente conoce según la documentación una mayor actividad, iniciada en 14-VII-1894²⁴, con la búsqueda de un sitio en la huerta o jardín de la finca donde poder construir el edificio nuevo de un Archivo. Para ello según informe del director Morionés²⁵, el mismo Palacios se ocupó en realizar un plano de la casa y huerto:

“Hice la medición de la huerta que es un paralelogramo de 70 m de largo por 10 de ancho. Además una faja de tierra que linda con la tapia a un nivel de 2 metros más alto que la huerta del mismo largo de 70 m x 11 de ancho donde el maestro de obras Sr. Palacios consejero de la Sucursal cree que podría hacer el Archivo, menos húmedo por la elevación del terreno...hará un presupuesto...debe emplear principalmente el hierro”.

De ello se conserva en la carpeta 29, número 5, un “*Croquis de la Casa sucursal del BE en G. comprendida en el polígono a,b,c,d, sita en la Plaza de Santa María*”, que firma Cayetano Palacios, en la misma fecha, y que fue publicado en el *Libro de Planos del Banco de España*²⁶, de 2015 (**FIGURA 7**).

Sin embargo el asunto del Archivo se demoró por tres años, pues no fue hasta 1897 en que se retomó.

Año de 1897

En efecto, en la carpeta 11 se conserva un informe de 19-VIII que dice así:

“El Sr. Morionés inspector del Banco de España rogó al sr. Palacios administrador de esta sucursal de Guadalajara... la formación de un proyecto y presupuesto de un edificio en los terrenos de la huerta de esta casa sucursal para alivio del archivo de Madrid, dejando expreso encargo que estos estudios se remitirán al Excmo Sr don Benito Fariña”.

Se añade que este encargo²⁷ se le hizo a Palacios sin limitaciones, ni otros datos concretos para el proyecto y presupuesto, aunque en la carpeta 10 un papel nos dice que se pidieron los precios de los diferentes materiales de obra de albañilería, en la ciudad, en este caso al maestro Rogelio Ortega. Fruto de ello es un dibujo guardado en la carpeta 12, formado por una planta de pabellón con dos pasillos, y una fachada exterior de piedra de mampostería y ladrillo, en dos pisos también, en verdad de enorme sencillez. Se dice además que se hará “...*conservando la huerta la regularidad que hoy tiene*”. (**FIGURA 8**).

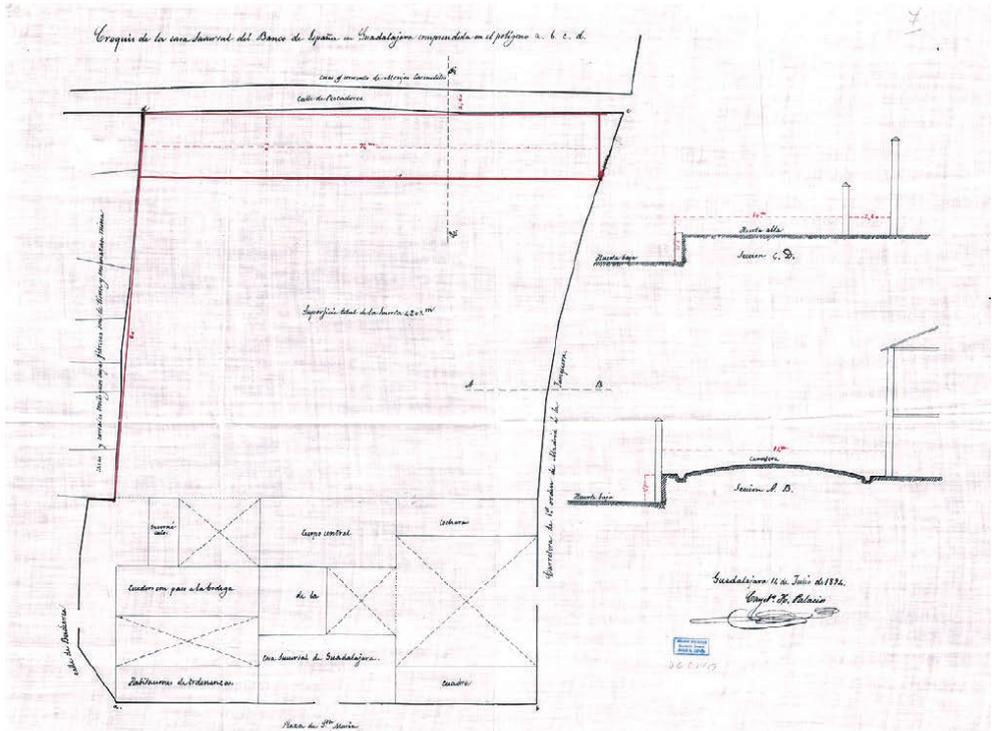


Figura 7

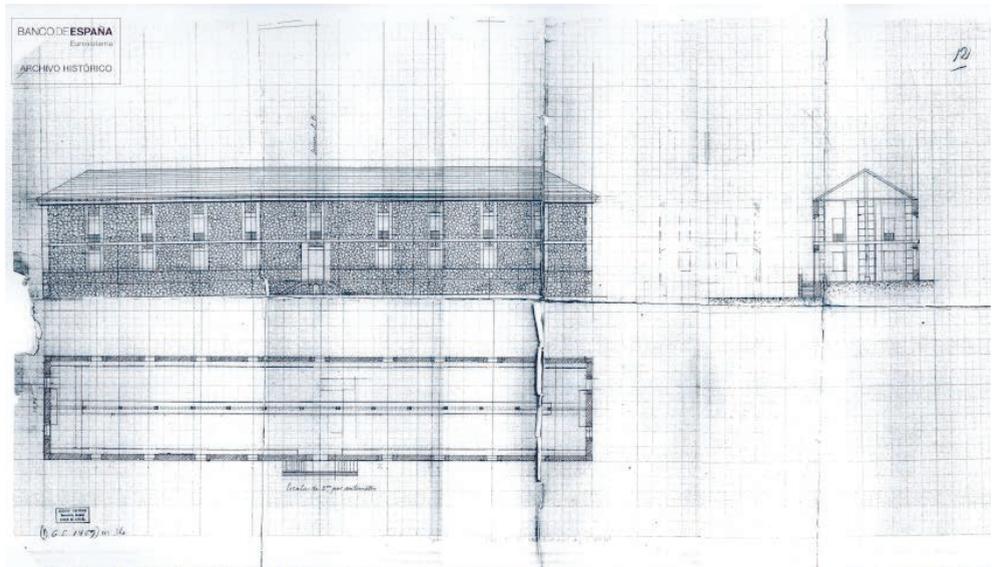


Figura 8

Sin embargo, en la carpeta 8 se ha conservado otro plano de escala de 0'01%, sin firma ni fecha, de un edificio mucho más grande, con hasta cuatro pisos y sótanos, y representativo, por ofrecer una especie de pórtico adelantado rematado en frontón y con escalera central (**FIGURA 9**). Todo de aparejo toledano. Debe entenderse que ninguno de los dos proyectos para archivo se llevó a cabo.

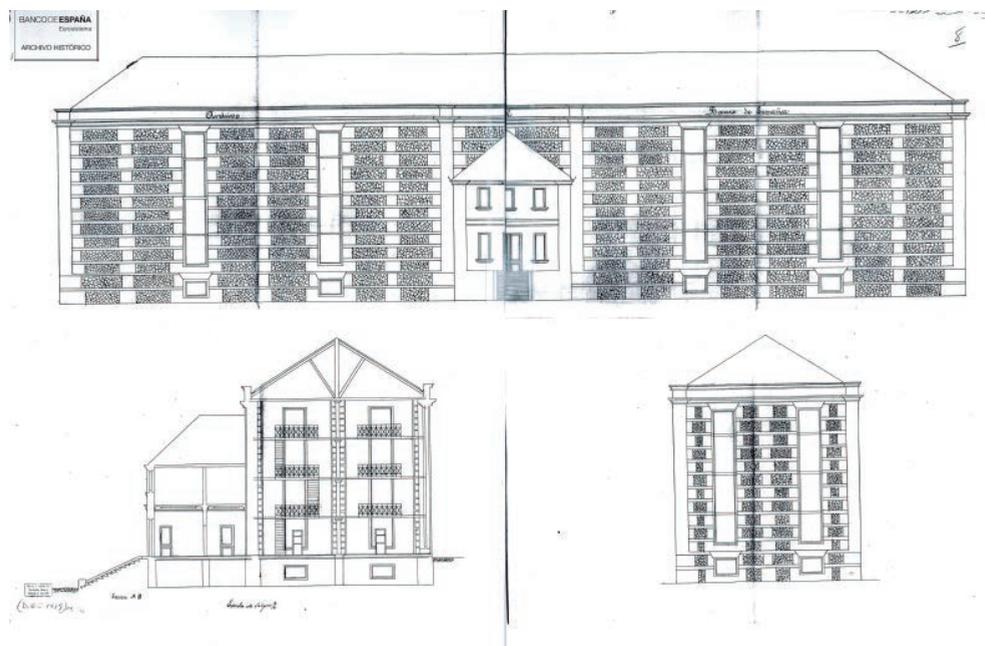


Figura 9

Año de 1903

Terminan los años recogidos en los documentos de la Caja 14 con pocas novedades. El siglo XX empezó en 1903 con la continuación de diversos reparos, como en 8-IV, en que se gastaron 2.173 ptas en albañilería y pintura, pagadas a los operarios locales Rogelio Ortega, maestro albañil, y Pedro Pradillo, maestro pintor.

Año de 1908

Pero cinco años después sabemos que de nuevo las cubiertas del edificio se encontraban en muy mal estado, según informe de la carpeta 136 elaborado por el arquitecto José Fermín de Astiz Bárcena, en su primera intervención en Guadalajara²⁸. En 18-II de este año se hizo otra vez un reconocimiento de la casa, en el que otro director repite las mismas lamentaciones de siempre: ahora se dice que se necesitan unas 20.000 ptas para una reforma general (Carpeta 137)

La carpeta 142 recoge un detallado informe del arquitecto Astiz, de fecha 30-XI sobre obras de reforma y reparación que se acompaña de cinco pequeños planos, excelentes, que no nos fueron servidos en imagen por el AHBE, con la planta baja a escala 0'005 p. m. Las obras consistirían en reparación de cubiertas, instalación de oficinas, nueva instalación de vivienda, y obras de saneamiento, por un coste total de 10.000 ptas.

Año de 1909

Por último, la caja 14 recoge la carpeta 140 en la que encontramos otro informe de José de Astiz, con fecha 1-VI que es un presupuesto por 5.300 ptas, y que vuelve a girar en torno a la reparación de cubiertas y retejo general, la nueva instalación de Caja reservada con variación del ingreso en la oficina, la instalación de vivienda de un empleado en el piso 2º, y el complemento de la obra de saneamiento.

CAJA 15 docs. 144-316 1909-1930

Benito Ramón Cura fue arquitecto municipal y provincial de Guadalajara²⁹, siempre con obras de calidad. En el año de 1909 aparece en la dirección técnica del edificio del BE autorizado por Astiz. Precisamente Cura se inició en 1912 con un asunto de peritaje y tasación de la reparación de la tapia medianera que separaba las propiedades de la Sucursal, en tiempos del director Anselmo Esplá, actuando como su arquitecto frente al arquitecto Antonio Vázquez Figueroa, que representaba al propietario del corral sin número del callejón de Budierca, don Miguel Fluiter³⁰. Se había producido el hundimiento de la pared del jardín de la Sucursal.

Año de 1910

Pero antes ya se recoge en la carpeta 156 un informe y liquidación de obras autorizadas a 28-VII-1909, redactado por el arquitecto Astiz, y que llegan hasta XII-1910, con un total de 5.259 ptas.

Año de 1915

De nuevo son años de pequeñas reparaciones, como la recogida en la carpeta 210 con fecha 25-VI, siempre en relación con los muros, explicándose que “...*las tapias carecen de caballete y son de tapial y muy antiguas...*”. En ese mismo año el maestro de obras Matías Corral se ocupa de labrar dos lavaderos en uno de los patios de servicio de la sucursal.

Año de 1923

Pasan los años y la situación lógicamente no mejoraba, sino que persistía el deterioro. Ello explica que llegado el año de 1923, encontremos datos que demuestran que se estaba pensando seriamente en cambiar de sede, para lo que se empezó a buscar alternativas. Así, en las carpetas 251-255 se encuentran una fotografía de la casa ofertada en la calle Mayor por José Sáenz Cabello, y cuatro planos del edificio, que se supone construido, debidos al arquitecto Joaquín María Fernández Cabello³¹, de mayo de 1923. Destaca una galería en la esquina a la calle principal (**FIGURAS 10-11-12**).

Se trataba de una casa en esquina calle Mayor con la calle Antonio Rincón, de 278 m² de solar, y tres plantas de altura más semisótanos, y que no debe ser la magnífica casa que hoy ocupa este sitio. Con todo, en los papeles se dice que esa propuesta no será aceptable.

Año de 1924

Después de tantos avatares, en este año de 1924 se llevan a cabo los últimos intentos por convertir al viejo palacio del Cardenal Mendoza, en un edificio útil y seguro para seguir en su función bancaria.

Es entonces cuando convergen los esfuerzos de José de Astiz, que llevaba veinte años encargado del edificio guadalajareño, y del nuevo y joven arquitecto Luis Menéndez Pidal (1896-1975), a quien sólo se documenta en esta intervención. En enero de este año redactan un informe referente a la reforma y ampliación de la instalación actual de las oficinas y dependencias. Así, con fecha de 29-I estiman que esta obra alcanzaría un total de 45.000 ptas³².

Pero lo mejor de este intento lo encontramos en dos planos que firman ambos arquitectos en Madrid, y que tanto por su diseño como por la tipografía empleada pertenecen ya, plenamente, a la mejor estética art decó de esos años de entreguerras.

El primero de ellos (**FIGURA 13**), representa a escala 0,005 el “Estado Actual. Planta Baja”, del edificio completo por entonces, al que hemos visto crecer en las páginas anteriores a partir del núcleo central en U, pabellón quizá originario desde finales del siglo XV. Lógicamente ofrece algunos cambios respecto a otros del mismo tema pero de años anteriores: así hay un cuarto para la Guardia Civil, en ese piso donde sigue la Caja, y el despacho de caja. En amarillo muestran las zonas que se deben de reformar, entre ellas una nueva entrada a la finca desde la calle Real. La escalera antigua de caja abierta y tres tramos, se dibuja partida a la mitad.

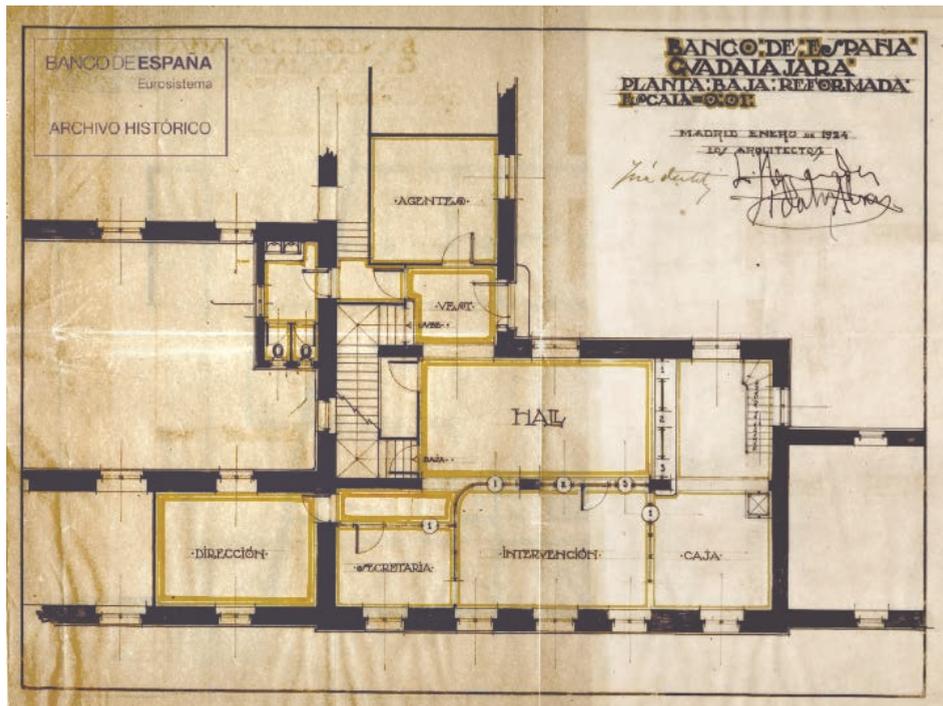
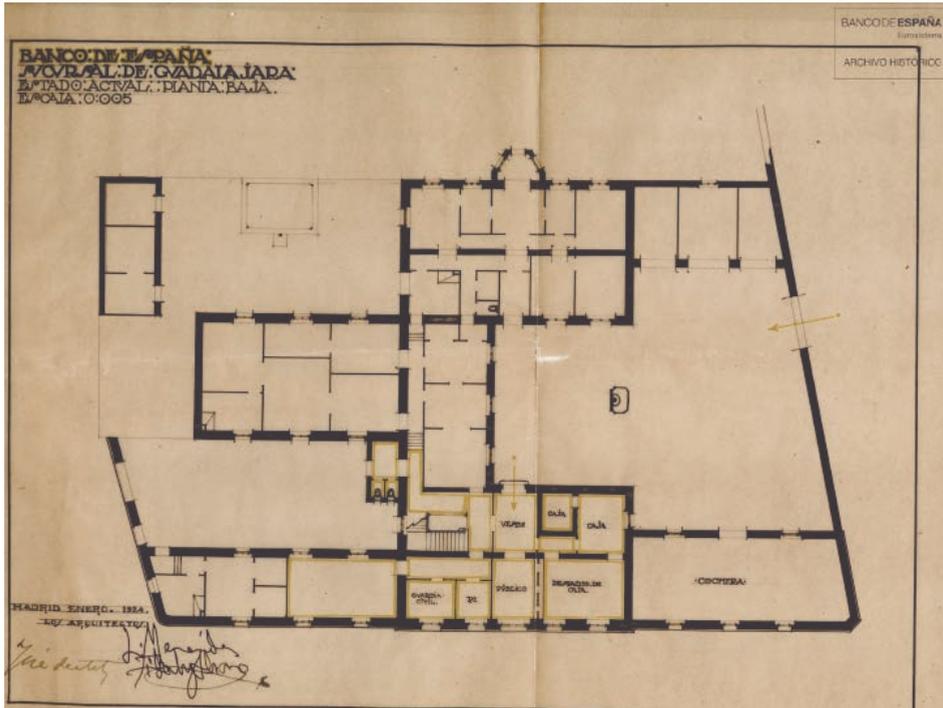
El segundo plano (**FIGURA 14**), representa a escala 0,01 la “Planta Baja. Reformada”, y la propuesta en amarillo de los espacios a reformar, ampliando el *Hall*, y ofreciendo la alineación de la Dirección, Secretaría, Intervención y Caja, que así habrían cambiado de disposición respecto al estado inicial.

No exagero si interpretamos estos dos bellos planos como un intento final de salvar la presencia del BE en un edificio que, con una representación gráfica más avanzada, se intentaba “modernizar”. Pero todos estos afanes eran vanos.

Además se estuvo estudiando la forma de cambiar o mejorar el acceso a la sucursal, con varias propuestas recogidas en la carpeta 258. Mas parecía que todo intento era inútil: así, en mayo de 1924 el mismo Menéndez Pidal señala en otro papel de la carpeta 272:

“Esta finca no tiene condiciones, de manera alguna, para hacer en ella una instalación definitiva... Por otra parte la sucursal no cabe, no puede ser que siga instalada en la forma y disposición que está actualmente... se impone su ampliación completa para llevar medianamente su cometido, durante los 3 ó 4 años que se pueden suponer serán precisos...”

Hay que entender que ese sería el plazo estimado para la realización del proyecto de una nueva sede, la compra del solar más apropiado, y llevar a cabo su ejecución.



Figuras 13 y 14

Año de 1925

En este año el intento de modernización se acompaña de la instalación de la calefacción por la compañía de Corcho e Hijos, por precio de 4.426 ptas, según factura de 9-I³³.

Muy importante resulta comprobar que para el día 20-I, aparece por primera vez en la documentación de este edificio arriacense el arquitecto José Yárnoz Larrosa³⁴. Pero todavía no podemos sacar ninguna conclusión de este dato, pues pasarán otros cuatro años, hasta que en 1929 se produce la adquisición de solares³⁵ para el nuevo banco que Yárnoz dibuja, con la venta de la primera sucursal al ayuntamiento. De hecho siguen haciéndose presupuestos de reparación, como, entre otros, uno para el revoco de la fachada de su exterior, por 4.237,50 ptas, cobradas por el maestro albañil Crispín Ortega³⁶.

Año de 1930

Por eso todavía en 1930, ya tomada la decisión del cambio de sede, hay otros arreglos en 19 de septiembre, por precio de 400 ptas en los tejados (carpeta 314), y un informe de 17 de octubre que denuncia graves fallos de seguridad en el edificio (carpeta 315). Por último, se fechan en agosto de 1932³⁷ los planos ejecutados por Yárnoz Larrosa para el nuevo edificio del BE en la ciudad de Guadalajara (**FIGURA 15**), espléndida obra donde estuvo la Sucursal hasta su clausura, en el año de 2002.



Figura 15

5. CONCLUSIÓN

Creo haber aportado nuevos datos sobre la disposición que el palacio del Cardenal Mendoza ofrecía en el último cuarto del siglo XVII, y haber demostrado que, a la vista de los abundantes planos de la Sucursal del BE en Guadalajara, ya había perdido para 1876 elementos muy importantes –como el pequeño patio interior, la torre, y los corredores altos y bajos al jardín-. Tales amputaciones del siglo XIX tuvieron que deberse al fuego de 1702, y a la iniciativa del propietario agrícola Juan Antonio Reyes.

También es de interés señalar que en el primer tercio del siglo XX, la Sucursal del BE en Guadalajara conoció la tutela de cuatro grandes arquitectos (Astiz, Cura, Menéndez Pidal y Yárnoz), quienes intentaron mantener en condiciones el viejo edificio de su primera sede, en las antiguas y muy alteradas Casas del Cardenal Mendoza, para verse abocados al final, ya en años de la II República, al traslado y erección de una nueva y flamante sede en la zona neurálgica de la ciudad. Ella será obra de José Yárnoz Larrosa que, como en tantas otras sedes del BE por toda la nación, dio una imagen de calidad, solvencia, solidez y clasicismo a la institución económica más importante del estado liberal.

Yárnoz, en especial, supo conciliar una arquitectura de refinado origen italiano, con un marcado toque afrancesado en su aspecto clásico –que define muy bien el modelo napoleónico de estado que España adoptó a lo largo de los dos últimos siglos-. Sus edificios bancarios son casonas de buenos materiales y mejor composición, donde bien el modernismo o el subsiguiente Art Decó, se aprecian sutilmente en los detalles de las coronaciones, las rejas, las disimuladas esculturas, e incluso la epigrafía y los letreros, con el nombre de BANCO DE ESPAÑA en el frontis. En ello el edificio de Guadalajara es uno de los mejores ejemplares, con esa imagen ya definitiva de la banca como nuevo palacio -más que templo-, urbano.

NOTAS

- 1 Se completa la descripción: “Tiene dos bellísimos claustros superpuestos, con pequeñas salas y cámaras, todas con artesonados dorados y diversos colores mezclados con azul, siendo cada artesonado diferente de los otros; dos salas de verano abiertas al jardín con columnas de mármol y resplandecientes de tanto oro, que es difícil de creerse ¡Oh qué majestuosa capilla!, larga, aunque no muy ancha...; un bellísimo jardín, en cuyo centro hay una fuente con la cual se puede regar todo... Creo que en el mundo no hay casa más espléndida”.
- 2 Recomiendo por su rigor histórico y aporte gráfico a PRADILLO ESTEBAN, P. J.: *Memoria histórica del solar de las Casas del Cardenal Mendoza*, dirigida al alcalde presidente en 26 de noviembre de 2012, y que se guarda en el Archivo Municipal de Guadalajara.
- 3 Resumo la relación a dos aportaciones principales; ROMERO MEDINA, R.: “La casa del cardenal Mendoza en Guadalajara. Una traza del arquitecto Lorenzo Vázquez con la colaboración de canteros tardogóticos valencianos y maestros moros aragoneses”, *Actas del XII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, 2010, pp. 1-22, y “De Italia a Castilla: Lorenzo Vázquez de Segovia (c. 1450-1515) arquitecto de los Mendoza”, *El conde de Tendilla y su tiempo*, (J. Bermúdez López ed. et alii), Granada, 2018, pp. 727-745.
- 4 Exactamente el suceso ocurrió en 17 de junio de 1702 (registrado en Archivo Duques de Osuna, OSUNA, CT, 228, D 15). Al parecer no se destruyó el edificio, pues un inventario de 1708 muestra gran cantidad de cuadros de pinturas en la planta baja, y muy pocas en la alta.
- 5 MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M.: “La Casa del Bosque de Buitrago (Madrid) y la villa rústica en España”, *Villa de Madrid*, I, 107, 1992, pp. 37-58, donde se revisa el estado de la cuestión sobre esta rica tipología arquitectónica. Sobre el mismo cazadero madrileño, también mi artículo: “The House of The Forest in Buitrago (Madrid), Property of the V Duque del Infantado. Documentary corpus of its construction process (1596-1601)”, *International Journal of Arts Humanities and Social Sciences Studies*, V 5, Issue 01, 2020, pp. 54-80.
- 6 GONZÁLEZ RAMOS, R.: “The armoury of the Dukes of the Infantado. Collecting, prestige and meaning”, *Journal of the History of Collections*, 25, 3, 2013, 335-350. También, sobre el coleccionismo mendocino, MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M.: “Arquitectura, arte y poder en la Guadalajara del Duque del Infantado a la luz de nuevos documentos (1560-1606)”, en *Wad-al-hayara*, 25, 1998, pp. 383-414.
- 7 Se conserva en el AHPGU, Protocolos, esno. Diego de Yanguas, nº 635, 1676-1679. Felipe de la Peña fue un importante maestro de obras en la Guadalajara barroca. Debió estar emparentado con otros maestros madrileños del mismo apellido, y de origen montañés, como Gaspar de la Peña, que llegó a ser maestro de obras reales. Felipe de la Peña labró, con traza de Francisco Sánchez, el admirable panteón ducal del Infantado en el convento de San Francisco de Guadalajara, entre 1696 y 1728.
- 8 *Ibidem*, 1677: “Condiciones para las obras y reparos que se han de hacer en las Casas y Palacios y otras partes de borden de su exc^{ta} la exc^{ta} Duquesa del Infantado por Felipe de la Peña maestro de obras de esta manera”. La obra tenía que terminarse el 31 de diciembre de 1679. Felipe de la Peña añade unas últimas condiciones y firma en 20 de agosto de 1677.
- 9 “...todas las armaduras de toda la casa se an de desacer y volver a hacer atando todas las armaduras y atirantándolas y jabalconándolas en todas las partes que combenga conforme a de ser...y hacer todos los aleros dexandolo bien Rematado conforme a de ser y buena fortificación acomodando en dha armadura las maderas...”. Al final del condicionado, añade Felipe de la Peña: “...soy de parecer que tocante a las armaduras de Pareylera es de mucho coste y digo que se agan en Parbilera adbrtiendo que a de aber de instancia de par a par seis pies y tomando con la madera vieja para que se aprovechen...”.
- 10 Lo más interesante de estas escrituras de condicionado de la reforma, es la descripción del recorrido que lleva a cabo el perito, y que nos permite saber cuántas piezas y espacios tenían las primeras Casas del Cardenal: así, se empieza por “...la pieça donde están las armas de la china y flechas; siguen dos piezas más, hasta llegar a “...la otra pieça donde están las armas viejas...”; más “...las pieças altas que cayn sobre las que quedan dhas...”; la pieza de la armería “...que haze esquina a la plaça de Santa M^a...”; la puerta principal de la armería con “...las puertas que salen al Corredor...”; “...la pieça de la torre que mira a la plazuela de Sta María...”; más “...la pieça que sale al Obrador...”; “...la puerta que sale

- al obrador del Corredor...”; el “...cuarto principal...”, donde está “...la puerta que sube a los desvanes...”; una “segunda antesala”; la “primera antesala y por la otra al Corredor”; “...la segunda pieza que mira al Jardín Principal...”; “...la pieza que se sigue y mira a dho jardín...”; “...la pieza que mira a la entrada del oratorio...”; “...la pieza larga que mira al jardín...”; “...el quarto que mira al jardín de los arneses...”; “...la pieza que está sobre la del oratorio...”; “...los corredores del patio principal...”; “...la sobreescalera principal...”; “...los quatro rincones de los corredores altos...que cargan sobre las columnas...”; “...las gradas de piedra de la escalera principal...”; “...la cornisa que está en dho patio...”; “...la galería que mira al jardín principal...”; “...la cornisa de piedra que ay sobre los arcos y colunas que miran a dho jardín...”; “...el quarto bajo como se entra desde el patio principal...”; “...el jardinillo de los armeros...”; “...la puerta que se entra desde el patio principal a los armeros...”; “el sotano primero...”; “...los tres lienzos principales exteriores de dichas casas que miran a la plazuela de Santa Maria y las dos calles...”; “...el zaguán principal...”; “...la escalerilla secreta que cae a las caballerizas...”; “...las cocheras...”; “...la alcoba de lo baxo que cae al jardín...”.
- 11 Son muchos los ejemplos en España e Hispanoamérica –como la Casa de Colón en Santo Domingo o la de Cortés en Cuernavaca-, de este tipo de villa suburbana con funciones de retiro y belvedere sobre un jardín artificioso, y que a partir de la Farnesina de Peruzzi, tiene sus antecedentes en las *villae* romanas del modelo *Portikusvilla mit eckrisaliten*, definido por Swoboda. Pero quizá por su cronología y resabios aún goticizantes, el edificio más temprano de este tipo con su planta en U, o de pabellón central con dos alas, sea el citado de Mancera de Abajo, labrado a fines del siglo XV por don Luis de Toledo. Coincide plenamente con las mismas Casas del Cardenal en Guadalajara.
- 12 CAJA 14, carpeta 31.
- 13 Como el propietario señor Reyes ha ofrecido el conjunto por un total de 100.000 ptas (CAJA 14, Carpeta 18), precio que redujo luego a 95.000, el Banco, a estimación de Aguilar, ofreció 80.000 y como el dueño se negara a reducir el último precio pedido, terminaron las negociaciones por el momento. Al final se comprará por 70.000 ptas en el año de 1890.
- 14 4 Carta de José M^a de Aguilar al Sr. Gobernador del BE de 26-X-1886; dice que el Director tiene infundados temores sobre la seguridad de la Caja reservada. Dice que las rejas del sótano tenían bastante fortaleza, recercadas y emplomadas en la sillería; el sótano profundo, con bóveda de rosca de 42 cm de espacio hecho de ladrillo de Guadalajara, que es uno de los mejores del país. La caja está bien insertada sobre la citada bóveda que tiene un registro con vigilancia, cada media hora. La pared medianera con el jardín es una fachada de 70 cm perfectamente construida.
- 15 Señalar que en el pabellón saliente del lado de oriente, sin sobresalir respecto a la U originaria, se dispuso según este plano otro semipatio cuadrangular, que parece albergar en su zona central una especie de lavadero, o de abrevadero.
- 16 En la carpeta 25 hay un informe de 19-VII de este mismo año en que el maestro albañil don Ignacio Aragonés explica cómo y por qué se ha producido la inundación del sótano.
- 17 CAJA 14, Carpeta 26.
- 18 1 Concertar la compra de la casa ocupada por las oficinas propiedad de don Juan A. Reyes, al precio de 70.000 pesetas (10-XII-1890). Reparación de cañerías (11-VIII-1891). Se envían los documentos a Adaro para que informe (6-IX-1891). Informe favorable de Aguilar para obras en la tajea por 1.123,22 ptas. Siguen pequeñas reparaciones en la habitación del conserje, en la parte exterior, rejas, persianas, una terraza, tajea y pozo cegado.
- 19 72 14-IV-1892, presupuesto de 2.028,25 ptas, firma Cayetano H. Palacios. Reparaciones muros de adobe y retejo general de todas las cubiertas de los edificios que la fabrica tiene. Este maestro de obras de origen lucense, fue el autor de la primera plaza de toros de Guadalajara, en 1860, toda de madera. El tracista se había inspirado de la plaza instalada al inicio de la calle Serrano de Madrid. Hasta entonces, las corridas se venían celebrando en la plaza de Santa María, la plaza de Santo Domingo o incluso en la plaza Mayor. Esta plaza permanente tenía un diámetro de 68’32 metros y el coso, 45 metros. Podía albergar hasta 5.000 aficionados. Palacios se había formado en Madrid desde 1834, en la Escuela Normal Central, y en 1841 regresó a Lugo como primer profesor de la Escuela Normal de esa ciudad. https://www.lavozdegalicia.es/noticia/somosagro/agricultura/2017/11/18/diputacion-solicito-creacion-instituto-26-marzo-1842/0003_201711L18C6991.htm

- 20 Carpeta 79 25-VI-1892 Cayetano H. Palacios
- 21 Vid. ARBAIZA, Silvia y HERAS, Carmen, “Inventario de los dibujos arquitectónicos (de los siglos XVIII y XIX) en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (II)”, *Academia*, 92 y 93, 2001, pp. 103-271. Departamento: Museo. N° Inventario: A-1894. Fecha: 1852. Medidas: 527 x 742 mm. Escala gráfica de 100. Técnica: Papel milimetrado. Lápiz negro. Observaciones: Prueba de repente para maestro de obras. A lápiz, en el ángulo inferior derecho: “Cayetano H. Palacios”.
- 22 Por ejemplo, en 1862, el arquitecto municipal Cayetano Hermógenes Palacios redactó un proyecto y pliego de condiciones para el afirmado, colocación de aceras y mejoras en el puente de San Antonio y en el del Alamín. Concretamente, proponía en 1861 para este último componer unos muretes de tapial con machones y verdugadas de ladrillo, y rematar la obra con una albardilla de teja sobre ladrillo, alcanzado un presupuesto de 2.146,60 pesetas.
- 23 Carpeta 91 Informe de 20-IX-1893
- 24 Carpeta 5
- 25 Carpeta 6
- 26 *Planos históricos de los edificios del Banco de España. Madrid y sucursales*, (Elena Serrano García, ed.), Madrid, 2015, p. 178, imagen número 152.
- 27 En la carpeta 9 se guarda un papel con fecha 22-VIII-1897 dirigido a don Benito Fariña, que dice: “... *pensé utilizar los conocimientos del arquitecto del ayuntamiento de ésta; pero hallándose ausente...* [pedí] *a un maestro de obras muy práctico en estos asuntos y quizás más enterado de estos detalles que el mismo arquitecto*”. Lo firma José Suárez Figueroa.
- 28 Como arquitecto de este organismo se le encargaron los planos de otras sedes, como las de La Coruña, Valencia, Jerez, Pamplona o Badajoz. En todo este conjunto dejó muestras de un estilo muy versátil, que une formas monumentales e historicistas con líneas más funcionales y racionalistas, como hizo en Jerez. También sabemos que intervino en la edificación de la Bolsa de Madrid
- 29 Caja 15, Carpeta 145. También fue arquitecto de la Diócesis de Toledo, y del Ministerio de Instrucción Pública.
- 30 Carpeta 177,
- 31 Se cita en carpeta 251. Fotografía de la casa de la calle mayor ofertada al BE por José Sáenz Caballero. 1923 DGS BMI C.15 (a. 1459) pasa en 2013 a la colección de fotografía nº 11. Fernández Cabello fue otro buen arquitecto municipal de Guadalajara, luego arquitecto de Hacienda Pública, a quien se debió entre otras obras el Teatro Liceo, construido en 1922, y ya desaparecido.
- 32 Caja 15, carpeta 251.
- 33 Carpeta 280.
- 34 Carpeta 279.
- 35 Carpeta 316. En esta carpeta se inicia el nuevo expediente de construcción.
- 36 Carpeta 296.
- 37 Carpeta 29/1,6.